



Tiempo de lectura: 3 min.

[Eddie A. Ramírez S.](#)

El humorista gráfico argentino Miguel Ángel Dobal tenía una tira con el nombre de este artículo. Dibujaba dos escenas, en la primera plasmaba lo que sucedía y, en la segunda, mostraba un detalle que faltaba y que determinaba el desenlace. En relación con la elección presidencial en Venezuela, algunos interesados, como el presidente Trump, pero también otros bien intencionados, predicán que todavía no están dadas las condiciones para realizarla ¿Será que no toman en cuenta el detalle que faltaba?

Solo un nuevo gobierno puede recuperar a Venezuela: El chavismo, madurismo y delcismo destruyeron todos los sectores. Algunos dirán que Delcy Rodríguez, con la ayuda de su tutor, puede iniciar la reconstrucción, pero el detalle faltante es que ella solo tiene un equipo experto en demoliciones. El nuevo gobierno sí dispone de recursos humanos calificados y tiene un plan para reactivar la economía, reparar las instituciones y recuperar la infraestructura.

Necesitamos acuerdos petroleros: Evidentemente, requerimos que vengan empresas petroleras grandes y medianas, que aporten inversión y tecnología. El detalle a tomar en cuenta es que se debe proceder como en la Apertura petrolera de los años noventa, con transparencia. Quizá las grandes, como ExxonMobil,

ConocoPhillips, Shell, British Petroleum, Total o Equinor, no requerirían que se abran licitaciones, sino que podrían establecerse acuerdos transparentes.

La oposición sí está preparada para gobernar: Quienes están en el poder han tildado a los opositores de saboteadores y corruptos. El detalle que faltaba es que una de las tareas del régimen es sembrar cizaña y desacreditar a los opositores. Por su parte, algunos opositores acusan a otros de colaboracionistas y de defender solo sus parcelas, sin tomar en cuenta el elevado número de dirigentes que han estado presos o exiliados. Ciertamente hay de todo un poco, pero tenemos dirigentes honestos y competentes para sacar al país del marasmo.

Un nuevo gobierno sí tendría control de la Fuerza Armada: Está claro que los incondicionales del régimen son los que han ascendido sin mérito, los corruptos y los violadores de derechos humanos. El detalle que faltaba es que no son mayoría, como evidenciaron las actas recabadas en los centros donde votaron mayoritariamente militares en la elección presidencial del 28 de julio de 2024 que ganó Edmundo González Urrutia. Otro detalle faltante es que en la Fuerza Armada prima la obediencia. Con algunos cambios, no debería haber insubordinaciones. Según el Foro Penal, de 344 presos políticos, el 41,8% son militares. Previa evaluación de cada caso, unos pocos de los que están o han estado presos o han sido dados de baja arbitrariamente podrían volver al servicio activo.

Los paramilitares, mal llamados colectivos, no constituyen una amenaza: Desde luego, están armados y algunos son peligrosos. El detalle que falta considerar es que son asalariados del régimen. Cuando se les suspenda la mesada, la mayoría dirá adiós a las armas. Quizá alguno que otro se convierta en asaltante, situación que deberá controlar la policía. En caso necesario, los militares pueden meterlos en cintura, ya que no aceptan a civiles armados.

Cambiar los magistrados del TSJ y a rectores del CNE es lo procedente: Aunque Edmundo González Urrutia le ganó a Maduro en condiciones peores que la actual, no pueden descartarse nuevas triquiñuelas. Ya se evidenció que el nuevo TSJ no será electo de acuerdo a la Constitución. El objetivo del régimen es retardar la elección presidencial. Mientras tanto, la gente requiere alimentarse con la esperanza de que un nuevo gobierno solucionará los problemas más acuciantes. Con observadores electorales de la OEA, de la Unión Europea y de otros organismos confiables, al régimen se le hará cuesta arriba cambiar los resultados. El liderazgo opositor deberá evaluar si es conveniente o no esperar tener condiciones de acuerdo a la

Constitución o correr el riesgo de tener la elección presidencial lo antes posible. Algo fácil de lograr es que en el exterior se vote sin necesidad de exigir residencia permanente.

Conclusión: Algunos predicen que debemos aspirar tener elecciones pulcras como en los países escandinavos o en Suiza. El detalle por considerar es que las encuestas indican que requerimos una elección presidencial lo antes posible. Demorarla no se justifica y puede ser peligroso. El liderazgo opositor debe evaluar qué es lo conveniente, sin dejarse presionar por el tutor. Como diría Cantinflas: ahí está el detalle.

Como (había) en botica:

Abogado y empresario, detenido por encapuchados (¿del Sebin?), manos en la espalda con esposas que le ocasionaban dolor, encerrado e incomunicado varias horas en condiciones de hacinamiento (¿en el Rodeo?), trasladado en horas nocturnas, sin avisar a su abogado, dieciocho días preso, pagó fianza elevada, ¿en Venezuela, Cuba o Nicaragua? ¡No, en Florida!, detenido por agentes encapuchados del ICE. Introdujo petición de asilo en 2018, por lo que estaba legal. Lo entrevistó Francia Sánchez, bajo el supuesto nombre de José, por temor a represalias. Esa es la situación de muchos compatriotas y de otras nacionalidades. ¡Cómo se ha deteriorado la democracia estadounidense bajo la presidencia de Trump! Callar no es una opción.

¡No más presos políticos ni exiliados!

eddiearamirez@hotmail.com

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)